TRATADO DE LA VTILIDAD DE LA SANGRIA EN LAS Viruelas y otras enfermedades de los Muchachos.

Compuesto por el Doctor Valdes Cathedratico de Prima de Medicina en la Vniuersidad de Seuilla.

Dirigido al muy Illustre Señor Dõ Mattheo Vazquez de Lecca del Cõsejo dl Catholico Rey Dõ Philippe nuestro señor y su Secretario. y de la sancta y general Inquisicion, Arcediano de Carmona y Canonigo de Seuilla.



EN SEVILLA. 158[illegible]



DON PHILIPPE POR LA GRAcia de Dios Rey de Castilla, de Leon de Aragon, de las dos Sicilias, de Ierusalem, de Portugal, de Nauarra, de Granada: de Toledo, de Valencia, de Galizia: de Mallorca, de Seuilla, de Cerdeña, de Cordoua, de Corcega, de Murcia, de Iaen, de los Algarues de Algezira, De Gibraltar: de las yslas de Canaria, de las Indias Orientales y Ocidentales, yslas & tierra firme del mar Oceano, Archiduque de Austria, Duque de Borgoña, de Brauante y Milan, Conde de Abspurg, de Flãdes, y de Tirol y Barcelona, Señor de Vizcaya y de Molina. &c Por quãto por parte de vos el Doctor Fernando de Valdes, Medico, vezino dela Ciudad de Seuilla nos fue fecha relacion, diziendo, que vos con mucho trabajo y ocupacion auiades hecho dos libros de Medicina, de que haziades presentaciõ, los quales eran muy vtiles y prouechosos, suplicãdo nos os mandassemos dar licencia para los poder imprimir, o como la nuestra merced fuesse. Lo qual visto por los del nuestro consejo, por quanto en los dicho slibros se hizo la diligencia que la pregmatica por nos agora nueuamẽte sobre ello fecha dispone. Fue acordado que deuiamos mandar dar esta nuestra carta para vos en la dicha razon, e nos tuuimos lo por biẽ. Por lo qual damos licẽcia y facultad a qualquier impressor destos Reynos, para que por esta vez pueda imprimir los dichos libros, que de suso se haze mencion, sin que por ello caya ni incurra en pena alguna. Y mãdamos que la tal impression se haga por el dicho libro orignal, que va rubricada cada plana, y firmado al fin del de Alõso de Vallejo nuestro escriuano đ Camara, y vno de los que en el nuestro consejo residẽ. Y despues de impresso, no se pueda vẽder, ni venda, sin que primero se traiga al nuestro consejo juntamente con el original, para que se vea si la dicha impressiõ esta conforme al original, y se tasse en lo que cada volumen se pudiere vẽder: so pena de caer e incurrir en las penas cõ-

tenidas en la dicha pregmatica e leyes de nuestros Reynos. no fagades ende al sopena dela nuestra merced y d diez mil marauedis para la nuestra camara. Dada en Madrid a tres dias del mes de Septiébre de mil y quinientos y ochenta y tres años.

El Conde de Barajas.	El Licenciado Iuan Thomas.	El licéciado Rodrigo Vazquez Arze.
El Licéciado don pedro porto carrero.	El licéciado Chumacero de soto mayor.	El Licenciado Iuan de Çuaçola.

Yo Alonso de Vallejo escriuano de camara de su Magestad la fize escreuir por su mãdado cõ acuerdo de los d su Cõsejo.

AL MVY ILLVSTRE SEÑOR DON MATTHEO VAZQVEZ de Lecca, del Consejo del Catholico Rey Dō Philippe nuestro señor, y su Secretario, y de la sancta general Inquisiciō, Arcediano de Carmona, y Canonigo de Seuilla.

QVAN EXCELLENTE Y real professiõ sea la de la Medicina, merced inestimable dada por fauor del cielo a los hōbres para la cōseruaciō de su salud, enseñanlo muchos exēplos de grandes Principes y Reyes, q̃ no solamēte la honrrarō, sino tābien se honrrarō en fauorecerla, y exercitarla, como Mithridates Rey de Pōto, Gēcio de los Illyricos, Adriano y Cōstātino quarto, Emperadores Romanos, cō otros muchos q̃ dexarō mas perpetuados sus nōbres en algunos medicamētos, y yeruas, q̃ nos mostraron, q̃ en la memoria de las proezas q̃ hizieron. Muy sabida cosa es la estimacion que desta admirable facultad hazian los Reyes de Persia, pues ninguno podia subir a la grandeza Real, q̃ no fuesse muy enseñado enlos secretos desta sciēcia, como parte la mas principal de su Magia. Siēdo pues tan antigua, y tan establecida la autoridad

dela Medicina cō tā graues exēplos,no parecera age na ni indigna del fauor de.V.M.antes como persona de tā Illustre sangre,y q̄ entre los titulos de sus passados puede cōtar blasones y dictados de Principes y señores,le es muy proprio autorizar la,y recebir ē su protecciō y amparo los q̄ la professan. Muy sabida cosa es y muy cierta la grādeza y antiguedad đ la casa đ Lecca, pues como es notorio, ꝓcede y desciēde de los verdaderos Emperadores de Costantinopla, y es como seminario de las mas nobles familias en la Isla đ Corcega: y en otras naciones y Prouincias, como es en Roma y en Italia la casa Colōna, cuya grādeza es conocida en toda Europa, no auiendo historia de casi setecićtos años a esta parte q̄ no refiera grā valor de Pōtifices y Cardenales desta esclarecida familia, cōtando hechos señalados de grādes señores y capitanes q̄ đlla an procedido. Desta Illustrisima casa fue aq̄l grā Hugo Colonna, q̄ por su valor vino a ser señor de Corçega, del qual procedio el Cōde Iuā Paulo de Lecca successor en el mesmo estado. En cuya posteridad se conseruára hasta oy la succesion, si las reñidas cōpetencias de Pisanos y Genoueses no fueran causa q̄ se enagenasse de sus legitimos possee dores. Fue este Illustrisimo Cōde mas ayna acrecētador q̄ fundador đ la Illustrisima casa đ Lecca, pues como esta dicho, desciēde delos Emperadores de

ſtãtinopla. Deſta cabeça por linea derecha viene V. M. abraçando juntamẽte por ambas lineas las nobilisſimas calidades deſtas caſas, como es muy publico y notorio ẽ Corcega, y ẽ eſtos Reynos muy recebido, y aueriguado por antiquiſsimos y grauiſsimos teſtimonios ď irrefragable verdad, como ſe a bien hecho la prueua en algũas honrroſiſsimas ocaſiones, eſpecialmẽte auiẽdo V.M. alcáçado el lugar y acceptació q̃ tiene cerca del mayor Rey q̃ jamas a auido cõ officio de ſu Cõſiliario, y Secretario, y dela ſancta general Inquiſició. La qual por tã inuiolable e indiſpẽſable ſtatuto no admitte aũ para miniſtros humildes, a quiẽ no es de muy limpio y cendrado linage ſin liga de ruin metal. El qual ſolo argumẽto es baſtantiſſimo para fundar eſta verdad tã notoria de la limpieza del claro linage de. V.M. quãdo no vuiera los ſobredichos, q̃ ſon tã ciertos y aueriguados. Por eſtos meſmos la ciudad ď Seuilla deſſeando hõrrar ſu Republica cõ tan principal cauallero y vezino ſuyo, cõ grã cõformidad de todo el cabildo declaro ſer V.M cauallero hijo dalgo, y como a tal ſe le guardaſen ſus frãquezas, y priuilegios, q̃ gozã los caualleros hijos dalgo, q̃ moran en la miſma ciudad. Por eſtas razones y la q̃ yo tengo de tan antiguo ſeruidor, cõfiado en el noble y cortes acogimiẽto q̃. V.M. haze a ſemejãtes eſtudios, me atreui a dedicarle eſte tratado de

mas prouecho q̃ volumen, escrito lo principal en latin, y vna breue suma dello en romãce, para q̃ en alguna manera se comunique generalmēte a todos. Enel qual pretēdo respōder a otro q̃ cierto medico a publicado aqui en romãce, pocos meses a, no sin algũa nota, y reprehēsion de la buena pratica de tã auentajados medicos como ay en esta ciudad. A V. M. supplico lo admitta ē su fauor y gracia, assegurãdolo con la autoridad de su nombre de qualquier aduersario, y acordandose quanto e professado seruirle, dēde el tiēpo de mi professiō ē la insigne Vniuersidad đ Alcala đ Henares, dō de. V. M. me hōrro algũas vezes en oyrme, siēdo testigo, y buena parte đla approuaciō y applauso publico cō q̃ yo leya, y disputaua. Dēde entonces descubri en aquellos juueniles años de su edad, vna gentileza y claridad đ ingenio admirable, vn generoso natural, leuãtado a cosas grãdes, con ciertos vislũbres y muestras del resplandor presente, y del estado en que por lo q̃ valen tan excellentes virtudes, y partes, esta constituido. En el qual como Dios tiene puesto a V. M. para que emplee todo lo q̃ puede en fauor y amparo de la virtud, y letras: assi los que las professan, tienen obligacion de rogar a Dios le cōserue en el muy largos y dichosos tiempos cō el acrecentamiento que merece. De Seuilla a primero de Nouiēbre. 15..



Or el mes de Enero deste año de ochéta y tres salio a luz en sta ciudad vn librico en romãce sin nombre de autor, en el qual quienquiera q̃ es, preten de prouar, q̃ en las Viruelas delos Muchachos no auemos de sangrar, sino jassar. A ocasion q̃ pocos meses antes despues de la peste se murierõ muchos desta enfermedad. Apuntando q̃ la causa de tãtas muertes fuerõ las sangrias q̃ los medicos desta ciudad en ellos hizieron. E yo hallãdo me seruno de los reos cõ otros muchos, segũ el parecer del dicho autor, haziẽdo mis partes, y juntamẽte las de los de mas amigos y hõbres doctos, por ellos y por mi determine escreuir esta obra, prouãdo en ella lo cõtrario, y declarando el orden verdadero q̃ se a de tener en sacar sangre a Muchachos, assi en esta enfermedad como en otras muchas. Va escrita en lẽgua latina para los que la saben, y tã bien en romance para los de mas. Por la vna o por la otra alcançara el lector quien tẽga mas razõ, y descubrira la verdad, q̃ es la q̃ yo aqui solamẽte pretẽdo aclarar para el comun apro uechamiento del pueblo, sin ninguna vanidad ni

ni demostracion de ingenio. La de romance q̃ va primero, es como sũma o recopilaciõ de la del latin. Y assi la va refiriendo siẽpre, y en muchas cosas del todo remitiẽdose a ella. Porque alli va todo tratado largamente con muchas autoridades y razones.

PVes el autor deste tratadico dela cura delas Viruelas y Sarãpion para prouar su opiniõ, de q̃ los Muchachos en las dichas enfermedades no se an de sãgrar, sino solo jassar, trata primero la questiõ d̃ medicina, q̃ muchos años a q̃ esta tratada por varones doctissimos, q̃ es: Si en general se deuẽ sangrar los Muchachos en las enfermedades q̃ pidẽ este remedio. Y trae para esto primeramente a Galeno, q̃ en muchos lugares reprouo la sangria en los Muchachos hasta catorze años. Yo no le niego aquellos lugares, antes pretendo en mi enarracion latina allegarlos todos: mas respõdese, q̃ la sangria en doctrina de Galeno es ẽ dos maneras, vna perfecta, y otra imperfecta. La perfecta es, la q̃ responde cũplidamente al henchimiẽto de la sangre, de tal manera q̃ si exceden dos libras mas de lo que auia de auer, se saquẽ otras

dos,y de vna vez.Imperfecta es,quando no se saca de vna vez toda la cãtidad junta que excede,sino parte della,de tal manera que no de vna vez,sino de muchas se cumpla con el henchimiento.Prouamos con lugares de Galeno, como el mesmo vso destos dos modos de sangria,aunq̃ nosotros en estos tiẽpos ya no vsamos sino de la vna sola, q̃ es de la que se haze por partes.Y asi respõdemos a los lugares de Galeno,que vedan la sangria en los Muchachos,diziendo,que en ellos trata de la sangria entera,con que los antiguos descargauã perfectamente de vna vez las venas del henchimiento de la sangre,y q̃ no trata alli de la imperfecta.Y asi concluymos, que aunque Galeno veda ẽ los dichos lugares la sangria perfecta en los Muchachos hasta catorze años, mas no por esso les quita la imperfecta,que se haze ẽ vezes. Antes el la apprueua particularmẽte en ellos, y en otros aunque no sean Muchachos,y no solamẽte la apprueua,mas aun dize,que en ninguna manera se a de vsar dela otra.Y asi son sus palabras del lugar que traemos del primer libro ad Glauco. Cap. 13. Neq; enim hanc sine noxa tolerãt.que es:Por

que esta no la sufré los Muchachos sin grãde daño. Y porque entre muchos medicos hasta agora se a tenido por mas cierto que Galeno de ninguna manera sangraua a Muchachos, porque no se a hallado ẽ sus obras algũ lugar en que claramente lo diga: traemos vn texto del mesmo, en que manifiestamẽte se prueua Galeno auer vsado en los Muchachos đla sangria imperfecta. Es en el libro de las Sangrias, cap. 14. donde dize: Menos cantidad de sangre sacamos que el henchimiento pide a los Muchachos, teniendo cuenta con la edad: y menos a los blancos, y a los que tienen carnes blãdas, teniendo cuenta con el habito y compostura del cuerpo, como son los franceses: y menos en el tiempo que reyna la Canicula, teniẽdo cuenta con el tiempo. Claramẽte deste lugar se prueua lo dicho, que es, que Galeno aũque en los Muchachos no vso de la sangria perfecta: mas vso de la imperfecta que se haze en vezes. Y asi la conciliacion deste lugar cõ los otros que del todo reprueuan sangria en Muchachos, es la dicha, conuiene a saber, que en aquellos lugares trato de la sangria perfecta, de que comunmente vsauan los antiguos, y en

Galeno sangra a Muchachos.

en este trata dela imperfecta, de que nosotros vsamos. Y asi queda prouado por cosa muy cierta, que segun doctrina de Galeno se deuen sangrar los Muchachos hasta catorze años: especialmẽte en enfermedades agudas, no vsando dela sangria perfecta y entera, sino dela imperfecta, que se haze en muchas vezes, sacãdo por onças y no por libras, como los antiguos hazian. Prueuase tambien lo mesmo cõ autoridad de Cornelio Celso medico Romano, y mas antiguo que Galeno, en el libro segundo, cap. 10. donde dize: Non quę ætas attendere oportet, sed quę vires. que es: Para sangrar no se a de mirar q̃ edad tẽga, sino la virtud. Y asi luego concluye, que se an de sangrar los Muchachos, como tengan fuerças para ello. Tambien lo prouamos con autoridad de Auicena, en la fen primera del libro. 4. c. 20. dõde dize: Adolescentes tamen secundũ ordinem phlebotomando, paulatim prouehere debes cum pauca minutione. que es: Si sangras a los que crecen por su orden, as te de yr con ellos poco a poco, sacandoles poca sangre. Mas se prueua con autoridad de Rasis en el libro 20. del Continẽte, donde dize lo mismo que Auicena

Cornelio Celso.

Auicena

Rasis.

Auerroes. cena. Asi mismo con autoridad de Auerroes enel Colliget, c. 13, dóde alaba a Zoar, medico Arabe, porque sangro a vn su hijo d̃ tres años. Tambien con muchos medicos de nuestros tiempos varones doctissimos, que son Christoual de Vega, medico del muy alto y poderoso Principe don Carlos, y Cathedratico de prima de Medicina en Alcala de Henares, y con Antonio Musa, medico insigne de Ferrara, y cō el doctor Mena, y el doctor Valles, medicos de nr̃o muy Catholico e inuincible Rey don Philippe, y Cathedraticos de prima tābien en Alcala de Henares, y cō Donato Antonio, medico Italiano de Napoles, señalado escritor en nuestro tiēpo, y cō Argēterio, medico Italiano de agudissimo ingenio. Y cō Fernelio Ambiano, medico Frances, y cō Frācisco Valeriola. Y finalmēte para q̃ mi opiniō quedasse por d̃l todo cierta, y estable, y no ouiesse ya mas duda ē ella, traemos vna autoridad del mismo Hippocrates enel lib. 4. de las enfermedades agudas, q̃ aprueua lo mismo, donde dize: Sanguinē auferre, ex habitu & ætate plus aut minus expendens. q̃ es: Auemos de sangrar, conieturādo el mas o el menos segū el habito del cuerpo y la

Vega.

Antonio Musa.

Mena.

Valles.

Donato.

Argenterio.

Fernelio.

Valeriola

Hippocrates.

edad

edad. Dóde parece que la edad segũ el mesmo Hippocrates no prohibe el remedio de la sangria, sino tassa la cantidad đ la sangre q̃ se a de sacar, en los viejos y Muchachos menos, y en los de las otras edades mas. Cõ todos estos au tores esta prouado en la defensiõ latina, a que me remito, que se an de sangrar los Muchachos, mayormente en enfermedades agudas.

Despues de tratada esta duda, llamamos a disputa al autor deste tratadico, diziendole q̃ estamos prestos a responder a sus preguntas, e acusaciones, que nos a puesto. Porque con los fundamentos dichos le pensamos responder, y satisfazer. Pregunta primero, cõ que autores de Medicina sangrauamos los Muchachos, que teniã Viruelas, y Sarampion, siendo comun opinion de todos los autores, que tra tan destas dos enfermedades, que en ellas los Muchachos no se an de sangrar sino jassar? Respondemos, que no seguimos, para hazer la dicha sangria a los autores que el siguio para hazer sus jassas, como es a Haliabas, y Alsaha rabio, autores Arabes, Kusnero, Austro, Con stãtino Africano y a otros no conocidos, sino a Hip

a Hippocrates, padre d̃la Medicina, a Galeno, a Paulo Aegineta, autores Griegos, a Cornelio Celso medico Romano, y de los mismos Arabes los principales, Rasis, Auicena, Auerroes, y d̃ los autores d̃ nuestro siglo, los mas doctos y afamados ya dichos, Antonio Musa, el Doctor Vega, el Doctor Mena, el Doctor Valles, medicos Reales, Donato Antonio d̃ Altomar, Argenterio, finalmẽte a todos aquellos autores que mandã sangrar los Muchachos en enfermedades principalmente agudas. A estos seguimos, si erramos, por culpa dllos erramos, que claramẽte nos enseñan, auerse de sangrar los Muchachos, no vsando de sangria entera, sino dela imperfecta, que se haze en vezes. Mas este autor aunque conceda ser vtil y cõueniẽte la sangria imperfecta en Muchachos, por todo lo que esta dicho, y muy mas largo en la defension latina: con todo esso no cõcede ser prouechosa en este caso. Porque dize, q̃ ya que conuenga en Muchachos, es en otras enfermedades, mas no en Viruelas y Sarampion. Y tiene por cierto, que esta duda no esta determinada en la comun question, que aue mos tratado, y en ella aueriguado, que se an

de

de sangrar los muchachos en enfermedades principalmente agudas con euacuació de sangria imperfecta. Antes dize ser el el primero q̃ mueue esta question, que es, si conuiene sangria en Muchachos que tienen Viruelas y Sarampion. Esta es vna opinion sin ningun fundamento, porque alli esta decidida, y aqui no ay nueua question, que desembol uer. Porque lo que es particular, esta comprehẽdido en lo comun e vniuersal. El que sabe, que todos los hombres son mortales, sabe que Antonio y Francisco tambien lo son. Y el que sabe que todas las aguas son frias, sabe que la del Alameda ỹ la del rio tambien lo son. Y assi como tendriamos por hombre de poca abilidad al que dixesse, que aunque todos los hõbres son mortales, mas con todo esso Antonio no lo es, o aunque todas las aguas son frias, empero la del rio no lo es: assi podriamos tener por hõbre apartado de razõ al q dixesse, q̃ conuiniendo sangria a Muchachos en todas las enfermedades agudas que piden este remedio, con todo esso no conuiene al que tiene mal de Viruelas. Como si la enfermedad de Viruelas no fuesse de las agudas, y de las que

piden sangria,teniendo el muchacho abundã cia de sangre,que assi lo entendemos, y no de otra manera.No se yo que razõ ay mas en las otras agudas que en estas dos,paraque alome nos de la imperfecta no se aya de vsar en ellos. En este mal đ viruelas ay causa,ay la enferme dad,ay accidẽtes della.La causa es la abundã cia de sangre venenosa,y heruiẽte:la enferme dad es la aguda calẽtura,los accidẽtes son las mismas viruelas,la tosse,o bermejo đ los ojos, y otros muchos. Pues la causa que es la abundancia de la sangre,que remedio pide?Digalo vn rustico. No es claramente euacuacion su remedio de lo que esta ẽ las venas? Dira el autor,si es esse su remedio, mas essa euacuacion no a de ser por sangria,sino por jassas. No se yo porque. Dos condiciones dizen todos los medicos que a de auer para la sangria, enfermedad que la pida,y virtud que la consienta. Pues si el Muchacho que tiene viruelas,abunda de mucha sangre,y tiene fuerças para lleuar la sangria imperfecta:porque no se a đ hazer,sino por fuerça las jassas,siendo, como diremos despues,mas presta euacuacion para tã aguda enfermedad la sangria que las jassas.Y

ſi dize,que allende de aquellas dos condicionespara ſangrar,ay otra,que es la edad de Muchachos,ya le prouamos largamente en la defenſion latina, que aunque para la perfecta ſangria ſe ayan de guardar otras mas condiciones que aquellas dos, como es la edad, el habito del cuerpo, el tiẽpo del año, la regiõ, y otras,q̃ alli largamẽte diximos, mas para la imperfecta declaramos,que baſtan las ſuſodichas dos,que es,enfermedad que la pida,y virtud que conſienta en ella.Mas a ſe de notar,q̃ ſi la naturaleza echaſe perfectamente todo el humor ponçoñoſo al cuero, de tal manera q̃ el enfermo quedaſſe libre del mal, por autoridad de Hippocrates al tal ora fueſſe niño,o ra muchacho, ora de mas edad,ni ſe le haria ſangria,ni tan poco jaſſas.El qual caſo acõtece pocas vezes,y del no tratamos,ſino enel caſo comun,que es quando por abundãcia de ſangre cargada naturaleza no puede deſpedir tan mal humor,aunque ay ſeñales del.Eneſte digo,que ſe an de jaſſar los niños,y ſãgrar los de mas,de la manera que e declarado, ſacandoles ſangre en vezes,y moderadamente, como en nueſtros tiempos ſe vſa.

Funda- mẽtos d'l autor.

Aqui conuiene agora traer los fundamentos de nuestro autor por dõde vino a caer en tan mala opinion, y cõdenar los medicos que acertaron en vsar deste remedio. En latin biẽ tengo declarado este punto, no se como me a de yr agora, vsando de la vulgar lengua nuestra, y no teniendo vso de tratar en ella cosas destas. Hare lo que pudiere, aũque me sea trabajo, por cumplir con lo que prometi Primeramente no puedo dexarme de ayrar con este autor, porque destos sus fundamẽtos no trato cosa alguna, sino propusolos, y tomo los por sanja de su opinion, y no los prouo, ni verifico, sino dio nos los por muy ciertos y euidentes. El primero es, que antes que apunten las Viruelas o el Sarampion la sangria impide el mouimiẽto que entõces haze naturaleza, expeliendo a fuera el humor de las partes interiores. El segundo, que despues de apuntadas, no solo impide el mouimiento, mas aun haze tornar a dentro, lo que ella auia començado expeler a fuera. Sus palabras son estas.

Guarden se de sangrar en este mal, por que boluerian a meter en las venas, lo que ellas vã expeliendo al cuero. De lo qual se seguira a buen librar, salirle al Muchacho muchas mas Viruelas, o no poder

la na

la naturaleza sufrir la cõtradicion que el medico haze, y dar cõ el en la sepultura. Y ẽ otra parte dize: Y asi por esto, como porq̃ imitemos a naturaleza, y asseguremos las partes interiores, y q̃ no buelua a meterse a dẽtro lo q̃ vna vez salio fuera de las venas mayores, es sin cõparacion el remedio de la jassa en el muchacho ẽ elcaso q̃ tratamos, de mayor vtilidad con mäyor seguridad. En estas dos partes trae el autor los fundamentos de su opinion. Y assi por el primero determina, que enel principio que es antes de salir las Viruelas o el Sarãpion, no se an de sangrar los Muchachos, porque no se impida el mouimiento que entõces haze naturaleza, a quien siẽpre el medico no solo a de ser contrario, mas aun le a de imitar en quanto pudiere. Por el segũdo determina, q̃ es mucho mejor la jassa q̃ la sangria en Muchachos, por venir dos daños jũtamente de la sangria, q̃ es el mouimiẽto contrario al de naturaleza, y q̃ se boluera adentro, lo q̃ esta ya a pũtado a fuera. De manera q̃ admite en este caso la sangria, mas dize, q̃ sin cõparacion ninguna, es muy mejor la jassa. Y asi aunq̃ despues de auer salido, quiere q̃ tãbiẽ se vse dl mesmo remedio: mas no del todo excluye la sãgria, sino cõparãdo el vn remedio al otro tiene por

muy mejor y mas acertado el de la jaffa. Mas antes q̃ procuremos de reuocar esta sentẽcia, pues el para cõuencer nos, nos pregũta, preguntemos tãbien a el, porq̃ razõ veda del todo la sangria antes q̃ apũten, y despues no? Antes q̃ apũten, no ay segũ su opiniõ mas de vn daño, q̃ es el mouimiento cõtrario q̃ se haze a naturaleza despues d' apũtadas, ay dos, este dicho, y el meterse a dentro lo q̃ auia començado a salir a fuera, porq̃ en el segũdo caso no se cerro tãbien de cãpiña como en el primero. Mayor peligro ay, dõde concurrẽ dos daños, q̃ no dõde viene solo vno, y este no es mayor q̃ algũo de los otros. Yo no hallo la causa, ni el mismo Apollo, como dize el prouerbio, lo podra entender. Por cierto tẽgo, q̃ el autor no declaro bien aqui, lo q̃ entẽdia. Assi q̃ pues el dexo de tratar destos sus dos fundamentos, quiero yo disputar dellos, debaxo desta question. Si en curacion de Viruelas y Sarampion la sangria impide el mouimiẽto de naturaleza, y haga q̃ se retrayga a dẽtro, lo q̃ a salido fuera? Vn texto de Auicena dio ocasiõ pa q̃ en medicina ouiesse esta duda, q̃ es ẽñl lugar q̃ citamos arriba, en la Fen. 1. del lib. 4. cap. 20. dõde dixo: Quando

do salen las viruelas, no conuiene vsar de sangria. Porq̃ sus expositores buscãdo la causa de ste precepto, vinieron a dar en estos dos incõuinientes, que son, el impedimẽto que se haze a naturaleza, y el meter se adentro, lo que esta ya a fuera. Entre ellos es Iacobo de Partibus sobre este lugar de Auicena. El qual dize, que por estas dos razones auiendo salido las Viruelas, y lo mismo se a de entender siempre en el Sarampion, no conuiene sangria. Las mesmas trae Nicolo Florentino, Valesco de Taranta, que por otro nõbre se dize Philonio. Mattheo d̃ Gradi, Gordonio, y otros muy muchos barbaros Auicenistas, cuyos textos formalmente citamos en el latin. Y creo que todos siguieron al primero, que las inuento, como hato de cabras quando van tras la primera, que lleua el cẽcerro. Mas en nuestros tiempos en quien ya la doctrina de los Arabes, juntamente con sus expositores a caydo, y la de los Griegos a buelto a su resplandor, esta opinion con otras muy muchas, que aquellos hõbres inuentaron, esta reprouada por muchas razones de medicos doctissimos de nuestro tiempo. Primeramente la reprueua el Doctor

Iacobo. *Nicolo.* *Philonio.* *Mattheo. Gradi.* *Gordonio*

Valles. Valles enel comento del Alphorismo. 20. del libro segundo de los Aphorismos, dóde dize: Yerran los medicos vulgares, que persuaden que no se a de sangrar, quando comiençan a salir las Viruelas, aunque por los excrementos vean claramente q̃ el cuerpo esta lleno de mucha sangre o de humores corrópidos. Como si siempre esta expulsion se haga por juyzio y perfecta victoria de naturaleza. Y si quã do comiéçan a apuntar, no cóuiene euacuar, porque no se impida el mouimiento de naturaleza, porque poco antes vsauan de euacuacion, aunque notoriaméte por las señales entendian, que ya querian brotar las viruelas? Como si menos ouiessemos de huyr el impedimento que se haze a naturaleza, quando an apuntado, que quando esta en mouimiento para echallas? Hasta aqui es lo deste Doctor. El qual lugar trae por si nuestro autor, añadiendole vna exposicion imperceptible. Viendo que manifiestamente el ingenioso doctor del todo le es cótrario. Y aunque sola esta autoridad bastaua para quedar reprouada esta tan mala opinion, para mas abundamiento trayremos otras, para que de oy mas nũca se trate

della, y quede oluidada del todo, y sepulta-
da. El doctor Mena largamẽte la reprueua en *Mena.*
el libro de la curaciõ de fiebres cap 53. Dona *Donato.*
to Antonio de Altomar tãbien ẽ su libro de la
cura de las fiebres, cap 9. Alõso Lopez đ Core *Lupeyo.*
lla doctissimo medico Castellano ẽ el libro q̃
hizo del arte de curar las enfermedades en su
propio capitulo de las Viruelas. Luys de Mer *Mercado*
cado Cathedratico de Prima en Valladolid ẽ
el libro de la cura del Tabardillo. Y otra vez
en el libro de las indicaciones đ los remedios,
cap. 4. Arculano sobre Auicena ẽ el propio ca *Arcula-*
pitulo de las Viruelas. Todos estos autores q̃ *no.*
son de los mas doctos escritores de nuestro tiẽ
po, y conocidos por tales, dizen, estos dos fun
damẽtos q̃ tomo nuestro autor, para prouar
su opinion, ser muy falsos. Las palabras forma
les de todos cũplidamẽte estã escritas en el la
tin, y por esso no las traygo aqui, por huyr pro
lixidad. Mas quiero traer vna autoridad de
Galeno, q̃ sera mas q̃ la de todos, la qual clara *Galeno.*
mente tãbien lo reprueua, q̃ es en el libro. 6. de
las Epidemias, comẽto 30. dõde dize assi: So-
lamẽte aq̃llo basta saber, q̃ los humores q̃ van
al cuero, por el mesmo cuero se an de euacuar

Por

porq̃ traer los otra vez a las partes interiores del cuerpo, por camaras, o vomitos, es retirarlos a partes demasiadamente apartadas. Mas por esto q̃ e dicho, pẽsaras tu, q̃ entiẽdo, q̃ para los tales humores no se a de vsar đ purga. No digo tal cosa. Porq̃ enel libro del Arte đ curar as de mi aprendido, como enlos cuerpos q̃ ay mucha abundãcia de humores, es muy prouechoso remedio la purga. Y el q̃ pretendiere cõ baños caliẽtes, quitar la abũdãcia del humor, sin primero vsar đ sangria, o đ purga, mas trayra al cuero, q̃ euacuara. Hasta aqui es Galeno. De lo qual claramẽte da a entẽder, q̃ es grãde error en las postillas, o granos, q̃ salẽ al cuero, por abũdancia de humor, no vsar de purga, o đ sangria, antes q̃ ẽ el mesmo cuero hagamos algũ remedio, de los q̃ resueluẽ lo q̃ esta ya en el. Pues si temiera Galeno, que la purga, y assi mismo la sangria, auiã de impedir la expulsiõ de naturaleza, o q̃ auia por ellas el humor del cuero recurrir adẽtro, ni la vna ni la otra mandara. Luego cosa đ burla son estos dos daños, o incõueniẽtes, q̃ se hallarõ los medicos Barbaros, y cõ ellos nuestro autor, pa q̃ por ellos no se aya de vsar en semejãtes casos de tã prin

cipa

cipales remedios. Y a se de notar, q̃ quãto lo q̃ toca a boluer los humores a dẽtro, lo mesmo es ẽla purga, q̃ ẽla sangria. Otra autoridad truxe del mesmo Galeno en el Cõmẽtario del Aphorismo. 15. del. 2. libro de los Aphorimos, q̃ es tãbien claramẽte cõtra estos fundamentos, el qual dexo. Dos lugares podria traer en cõtrario nr̃o autor, para prouar su recurso adẽtro, d̃ lo q̃ a salido a fuera. El vno es del mesmo Galeno, en el libro de la Cõseruaciõ de la sanidad, cap. 10. dõde claramente al fin del capitulo, dize, q̃ despues q̃ se haze la sangria, en el caso q̃ alli trata, los humores q̃ estan salidos por el cuerpo, recurren a las venas. El otro es de Paulo Aegineta, en el lib. 4. ca. 1. dõde tratando de la cura del Elephãto, q̃ es el mal d̃ Sãt Lazaro, dize, q̃ esta enfermedad al principio es curable, y despues q̃ se antigua, no lo es. Da la razõ, por q̃ despues de enuejecida en el cuero, la purga, y la sangria, no puedẽ hazer boluer aq̃l gruesso humor mas adẽtro. Y asi se queda alli endurecido. Mas a estos dos lugares respõdemos, diziẽdo, q̃ nosotros no negamos q̃ los humores que salen al cuero, no puedan boluer a dẽtro. Mas negamos q̃ en nr̃o caso buelua por la sangria

Galeno.

Paulo.

gria. Porq̃ estãdo el Muchacho cõ abundãcia de sangre, q̃ los medicos llamã Plethora, q̃ assi entẽdemos siẽpre, ay tãta, q̃ las venas aunq̃ se descarguen cõ este remedio, no quedaran por esso cõ necessidad, ni apetito de chupar, ni atraer lo q̃ se a expelido al cuero. Y aunq̃ truxessen algo, no lo tẽgo por inconueniente, en cõparaciõ de vn tã gran prouecho como es el q̃ viene de la sangria. Porq̃ cõ ella se impide el podrecimiẽto del humor, q̃ es causa del mal, toma aliuio naturaleza, y descargada, puede expeler afuera cõ mas fuerça lo q̃ queda, aliuiase la calẽtura, respira mejor el Muchacho, cessan muchos otros accidẽtes, como es la tosse, el dolor de cabeça, la sed, las vascas y fatigas, buelue el apetito d̃ comer, y ẽ todo ay mucha mejoria. Todo lo q̃ e dicho acerca desta duda, quiero abraçar en tres cõclusiones, como lo hize ẽ el latin, para q̃ en sũma tẽgamos lo q̃ se deue tener en ella. La primera es: Antes y despues de salir las Viruelas o el Sarãpion en los Muchachos o ẽ otra qualquier edad, nũca la sangria impide el mouimiẽto de naturaleza a las partes exteriores. La segũda: Despues de auer salido, la sangria no es causa para q̃ por ella auiẽ-

do la dicha abũdancia,buelua a meterse adẽtro del cuerpo,lo q̃ a comẽçado a salir a fuera La tercera:Si algũa cosa del humor se boluie se adẽtro por la sangria,poco incõueniente seria,ẽ cõparacion de los grãdes prouechos q̃ se siguen della.Quãto mas q̃ es incierto este recurso,y no se an đ dexar tãtos prouechos por vn daño tã pequeño y dudoso. De manera q̃ por seguir estos dos falsos fũdamẽtos nuestro autor,vino a caer en tã dañosa opinion , y dezir,q̃ no se a de hazer sangria en Muchachos cõ Viruelas:o alomenos q̃ la jassa es sin cõparaciõ muy mas prouechoso remedio q̃ la sangria y cõ menos peligro.En lo q̃ toca al peligro,tãbien es falso lo q̃ dize porq̃ segun Argẽterio,y con el Luys de Mercado en los lugares q̃ dellos cite en el latin,por ser la enfermedad tã aguda,antes cõuiene sacar la sangre đ venas anchas y cercanas al coraçõ,y no de angostas y tã apartadas,como son las del cuero, para q̃ tãbien con agudeza y presteza socorramos al Muchacho. Y mas peligro dizẽ q̃ le vẽdra de la jassa,q̃ de la sangria. Porq̃ la jassa en el caso dicho,q̃ es quãdo ay abundancia,muy poco descarga . Y assi se estara el Muchacho

aũq este jassado, casi cõ todo el mal, esperãdo remedio. Al lector ruego, sino es latino, procure de otro q̃ lo sepa inquirir mas largo, lo q̃ en el latin sobre este pũto va escrito. Quiero pues dexado esto, traer ya las dos razones principales q̃ alli escriuo cõtra este autor. La primera es: Si por causa de aq̃l impedimẽto o recurso a dẽtro no se an de sangrar los Muchachos con Viruelas o Sarãpion, seguiria se, q̃ tan poco se auiã de sangrar los q̃ son ya grandes. Lo qual es falso, y cõtra todos los medicos, y lo q̃comũ mẽte hasta agora se a vsado. Prueuo lo dicho: Porq̃ en estos tãbien sucederã los mismos dos daños. La otra es: Si por aq̃llos dos daños en este caso no ouiessemos de sangrar, tan poco sangrariamos en Lepra, Sarna, Carbuncos, y Tabardillo, porq̃ tambien impidiriamos el mouimiẽto de naturaleza a fuera, y se bolueria a dẽtro el humor q̃a salido al cuero. Lo qual no se haze asi, antes en estas enfermedades, de parecer de todos los autores medicos sangramos, sin tener sospecha algũa de los tales daños. Fũdado tambien cõ estos malos principios, pẽso el autor q̃ era nueua duda tratar, si cõuẽga sangria en Muchachos q̃ tengã Viruelas e Saram

pion.

pion.No siendo nueua,como diximos,sino ya tratada,y decidida muchos años a por los mas doctos medicos de nuestros tiēpos,debaxo de aq̄lla duda q̄ primero tratamos en comū, si en enfermedades agudas cōuiene hazer sangria a Muchachos.Pareciole duda nueua, porq̄ si sangrādo los en Viruelas se impide el mouimiento de naturaleza, o sucede el recurso de los humores adētro, đ dudar es, si cōuenga sāgria en esta enfermedad,pues no es como las otras agudas,en q̄ se disputa,si se puedē sangrar Muchachos.Mas entēdido lo dicho, no solo no es nueua,mas digo,q̄ es la mas vieja y antigua,q̄ hasta agora los medicos an tratado.De los autores,y lugares đ medicos q̄ trae este autor,para prouar su opiniō,no quise tratar en esta sūma de romāce.Lo vno,porq̄ en el latin van todos bastātemente examinados:y lo otro,porq̄ en lēgua vulgar no se puede biē declarar, lo q̄ en ello conuiene dezir.Basta q̄ por lo dicho se entiēda,q̄ si murieron el año passado muchos Muchachos đ las Viruelas,no fue por el remedio de la sangria,q̄ los medicos acertadamēte hizierō,sino por ser año de Peste.Pues no solo las Viruelas participarō de aq̄lla malignidad, mas aū tābien las ciciones q̄ succedierō, q̄ sue

len

lẽ ser de ordinario enfermedades llanas y salu dables. Pues la sũma de nr̃a disputa es, q̃ teniendo solo cõsideraciõ a la edad, hasta dos años cũplidos es mejor sacar sangre a los Muchachos por jassas q̃ por sangria. En el tercero se puedẽ sangrar, o jassar. Mas de ay adelãte q̃ el cuerpo va mas fornido, digo q̃ en Viruelas y Sarãpion, e otras agudas enfermedades, es sin cõparacion mucho mejor, mas facil, seguro, y mas vsado el remedio de la sangria q̃ el dela jassa por las causas dichas, y este se deue hazer. Mas para el vno y para el otro es necessario cõ currã las dos celebradas cõdiciones de los medicos, q̃ son enfermedad q̃ les pida, y virtud q̃ cõsienta en ellos. Para lo qual cõuiene, pues va la vida en ello, llamar medico de muchas letras y experiẽcia q̃ conozca las dichas cõdiciones perfectamẽte. Y si viniesse caso, q̃ en el Muchacho ya crecidillo no aya muchas fuerças, tẽgo toda via por mejor, quitar el benchimiẽto con sangria muy moderada cõforme a sus fuerças, que no vsar de jassas.

FIN.

En Seuilla en casa de Fernand
Año 1583.